

EL MÉTODO HISTÓRICO-JURÍDICO: HACIA UNA NUEVA CONCEPCIÓN EN LA FORMACIÓN HISTÓRICA DEL JURISTA

THE HISTORICAL-JURIDICAL METHOD: TOWARD A NEW CONCEPTION IN THE JURIST'S HISTORICAL FORMATION

Dr. C. Alie Pérez Véliz

Dra. C. Teresa de la Caridad Díaz Domínguez

Universidad de Pinar del Río Hermanos Saíz Montes de Oca

alievez@fcsch.upr.edu.cu

Palabras claves: formación histórica, derecho, sistematización, integración, profesionalización, currículo, enseñanza problemática, método, histórico-jurídico.

Keywords: historical development, law, systematization, integration, professional training, curriculum, problematic teaching, method, historical-juridical.

Resumen

El método histórico-jurídico es esencial en la elaboración, interpretación y aplicación de normas jurídicas. Como método de la ciencia del derecho puede identificarse en su estructura un conjunto secuenciado de procedimientos que constituyen pasos para la solución de problemas profesionales. La formación histórica del jurista no debe limitarse a transmitir conocimientos sobre hechos pasados, para comprender el presente y el futuro: sin renunciar a esta pretensión cultural debe articular un sistema de acciones y operaciones de enseñanza-aprendizaje dirigidas a formar el método histórico-jurídico que le permite ser un profesional más competente desde su modo de actuación. El objetivo de este trabajo es concebir la formación histórica del jurista desde un método particular de la ciencia del derecho.

Abstract

The historical-juridical method is essential in the elaboration, interpretation and application of juridical norms. As method of the science of the law it can be identified in their structure a combined of procedures that constitute steps for the solution of professional problems. The jurist's historical formation should not be limited to transmit knowledge on last facts, to understand the present and the future: without giving up this cultural pretense, it should articulate a system of actions and teaching-learning operations directed to form the historical-juridical method that allows him to be a more competent professional from their acting mode. The aim of this work is to develop the historical formation of a lawyer from a particular method of the Science of Law.

INTRODUCCIÓN

El método histórico-jurídico constituye una vía auxiliar en la elaboración, interpretación y aplicación de normas jurídicas. Desde el siglo XIX juristas alemanes como Carlos Savigny,

Puchta, Wilhelm Grimm, Eichhorn, Niebuhr y Windscheid (PÉREZ, 2012) fundamentaron la necesidad de su empleo para una realización contextualizada del Derecho, y que este se ajustara al nivel de desarrollo cultural de cada pueblo, respondiendo a las necesidades y realidades del entorno.

Los mismos teóricos de la doctrina jurídica comenzaron a fundamentar la necesidad de la vinculación entre las facultades de derecho y los tribunales de justicia (SAVIGNY, 1977), interpretando la necesidad de hacer del derecho y su enseñanza algo vivo, en movimiento permanente, a la vez que ofreciera la debida garantía de la estabilidad y la seguridad jurídica (SALEILLES, 1978).

Pero el método histórico-jurídico ha sido definido por los diversos autores de distintas maneras: atendiendo a su función exploratoria en la búsqueda de los antecedentes de las instituciones de Derecho que se pretende regular (SAVIGNY, 1977), en función de la localización de la norma aplicable al caso concreto (SALEILLES, 1978), como camino en la aplicación contextualizada de la norma (DU PASQUIER, 1994).

Pocos autores se han centrado en cómo formar el método histórico-jurídico MOLINA (2008) y PÉREZ (2012), cuáles son los procedimientos generales que desde la teoría jurídica y la epistemología del Derecho lo deben estructurar; y mucho menos: cuáles son las acciones y operaciones de aprendizaje que deben articularse para lograr un uso más eficaz de dicho método en las diferentes situaciones profesionales que se le pueden presentar al futuro jurista. El objetivo de este trabajo es concebir la formación histórica del jurista desde un método particular de la ciencia del derecho.

DESARROLLO

Relaciones determinantes del proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho

En esta investigación se considera que el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho está determinado por la relación triádica entre el proceso de formación histórica, la ciencia jurídica y el modo de actuación del jurista, donde el método histórico-jurídico es el núcleo central de convergencia entre dichos elementos, permitiendo la profesionalización de la formación histórica.

Como se ha planteado, la formación histórica es entendida como un proceso formativo singular dentro del proceso de formación general de los estudiantes de derecho, el cual tiene la peculiaridad de no poder ubicarse científicamente dentro del objeto de la ciencia histórica, ni tampoco se encuentra claramente expresado en el objeto de la didáctica general, sino que sería más adecuado entenderlo como ubicado en el área de encuentro entre la ciencia histórica y la didáctica general, y pudiera expresarse como objeto de la didáctica de la historia para la educación superior, en el caso concreto de esta investigación.

En este sentido se coincide con el criterio expresado por Rita Marina Álvarez de Zayas y Horacio Díaz Pendás cuando plantean “Observemos, no obstante, que el contenido de la enseñanza escolar de la Historia, no puede ser definido por la ciencia histórica como tal, puesto que esta no dispone de los principios y regularidades pedagógicas a seguir en la selección del material docente, actividades a realizar, etcétera. Tampoco el contenido de la enseñanza de la Historia lo puede definir la ciencia pedagógica porque no posee los criterios de selección del material histórico.” (ÁLVAREZ DE ZAYAS y DÍAZ, 1981).

A pesar de las precisiones anteriores vale destacar que los autores asumen por proceso de formación histórica en general al conjunto de etapas por las que transita la enseñanza-aprendizaje de los contenidos históricos en cualquier espacio, curricular o extracurricular, de manera formalizada o informal, durante toda la vida de un ser humano y que le permite a éste a partir de su sistematización formarse una conciencia del pasado, para comprender el presente y predecir el futuro. (PÉREZ, 2012).

Cuando dicho proceso comienza a vincularse de manera estrecha con una rama específica del saber, o una ciencia establecida por el hombre, y dicha rama o ciencia llega a delimitar el ámbito de análisis en el mencionado proceso de formación histórica, se vislumbra un conjunto de relaciones dialécticas entre el proceso de formación histórica y la ciencia o rama en cuestión. Estas relaciones dialécticas, difíciles de precisar con claridad, se expresan en delimitaciones mutuas entre la ciencia o rama del saber y el referido proceso formativo.

En la vinculación dialéctica entre el proceso de formación histórica y la ciencia jurídica queda suficientemente claro, para los autores, que no se está asumiendo toda la formación histórica posible, sino que debe ser abordado lo relativo a la formación histórica que sea trascendente a la ciencia jurídica, es decir los contenidos histórico-jurídicos. La formación histórica, sin embargo, tampoco se limita exclusivamente a los conocimientos sistematizados por el derecho como ciencia.

La formación histórica de los estudiantes de derecho se inserta como un proceso formativo particular dentro del proceso general de formación profesional del futuro jurista. En este sentido existe otro elemento delimitador del ámbito de formación histórica del jurista, el objeto de la profesión, y singularmente su modo de actuación, el cual es asumido como "...aquellas capacidades que debe poseer el futuro egresado para que pueda actuar sobre el objeto de trabajo de forma creadora acorde con el desarrollo histórico, social, cultural, económico y político de la sociedad en que se desempeña." (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999).

Desde esta perspectiva los modos de actuación profesional estarían delimitando lo que es trascendente de la ciencia jurídica a la formación del futuro jurista, del mismo modo que contribuiría a delimitar ¿qué formación histórica necesita el jurista para su ejercicio profesional?

En esta investigación se asume un enfoque formativo de perfil amplio, por lo que cuando se alude a lo que necesita un jurista del proceso de formación histórica no solo se está refiriendo a que pueda resolver con independencia y creatividad los problemas más generales y frecuentes de su profesión, sino que tenga una cultura general e integral que le permita comprender su realidad, transformarla como ser comprometido con su tiempo, con la humanidad, y de manera especial con su país.

Los contenidos de la formación histórica general delimitan qué es necesario de la ciencia jurídica para la formación histórica del estudiante de derecho, de la misma forma que se encuentran delimitados por la ciencia jurídica, expresándose entre ellos interdependencia; a su vez, el modo de actuación está delimitando a la formación histórica general y a la ciencia jurídica en el proceso de formación histórica del estudiante de derecho, en el mismo sentido que él se encuentra delimitado por la formación histórica general y la ciencia

jurídica. Estas delimitaciones mutuas confirman la particularidad de la formación histórica en el futuro jurista.

De la referida relación triádica se pueden extraer tres pares dialécticos configuradores del proceso de formación histórica de los estudiantes de derecho:

Proceso de formación histórica-ciencia jurídica

Ciencia jurídica-modos de actuación

Modos de actuación-proceso de formación histórica

Los tres pares categoriales se encuentran articulados en la realidad, como ha sido planteado, y en el área, núcleo o centro de convergencia entre ellos se articula el método histórico-jurídico, que es a la vez un método del ejercicio de la profesión, un método de la ciencia jurídica y un método de enseñanza del derecho, particularmente de la formación histórica que necesitan los estudiantes de la carrera en cuanto al ejercicio profesional.

Al estar en el área de convergencia el método histórico-jurídico está, o debe estar configurado, por las determinaciones que sobre él ejercen el proceso de formación histórica, la ciencia jurídica y el modo de actuación del jurista, de modo que se nutre de esos tres elementos y a su vez los expresa. La expresión de la relación triádica se encuentra tanto en su lógica interna como en su manifestación fenoménica, es decir, en su organización externa.

El empleo del método histórico-jurídico tanto en la solución de problemas profesionales, como en la solución de problemas científicos y en la propia enseñanza-aprendizaje del derecho supone una elevada formación histórica, una elevada preparación en la ciencia jurídica y un profundo dominio del modo de actuación del jurista; pero lo que constituye un reto mayor, y supone un elevado entrenamiento para dominar y emplear la interrelación entre formación histórica, conocimientos jurídicos y capacidad para actuar de manera creadora sobre el objeto de la profesión.

El sistema de relaciones dialécticas derivado de la relación triádica proceso de formación histórica-ciencia jurídica-modo de actuación, así como sus elementos esenciales ilustran las múltiples determinaciones que deben ser tenidas en cuenta en un proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho.

Se ha hecho referencia al papel y lugar del método histórico-jurídico (PÉREZ, 2012) en el sistema de relaciones triádicas que determinan el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho. Dicho método se concibe como una de las aportaciones fundamentales de la llamada escuela histórica del derecho, que tuvo su origen en la Alemania del siglo XIX, pero que se ha desarrollado hasta la actualidad, pasando de ser un método de la ciencia jurídica a un método para solucionar problemas de la profesión. (MOLINA, 2008 y PÉREZ, 2012).

Uno de los planteamientos fundamentales de esta investigación es la necesaria y pertinente incorporación del método histórico-jurídico, concebido hasta ahora solo para la ciencia y la profesión, como método por excelencia para la formación histórica de los estudiantes de derecho; siendo elevado por los autores al rango de línea metodológica que guía durante toda la carrera el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los futuros egresados.

Teniendo en cuenta e integrando los planteamientos de SAVIGNY (1977), SALEILLES (1978), ALZAMORA (1982) y DU PASQUIER (1994), en esta investigación el método histórico-jurídico se concibe como el conjunto secuenciado de procedimientos que debe desplegar un jurista, investigador o estudiante de derecho con el fin de elaborar, interpretar y aplicar las normas jurídicas, teniendo en cuenta el grado de desarrollo histórico de la sociedad en general y de las instituciones de derecho en particular.

Federico Carlos von Savigny en 1814 sentó las bases de la escuela histórica del derecho y del método histórico-jurídico al plantear “El carácter de nuestro método no es, como se ha dicho injustamente, la veneración exclusiva del derecho romano, o bien el acatamiento ciego de determinados materiales; todo lo contrario. Su objeto es encontrar hasta en su raíz la doctrina toda del pasado, es descubrir el principio orgánico, de manera que cuanto haya vivo se separe de las partes muertas ya, las cuales quedarán como mero objeto del dominio de la historia.” (SAVIGNY, 1977).

Este planteamiento tiene trascendencia en la medida que propone una vía para elaborar las normas jurídicas teniendo en cuenta los antecedentes históricos de la institución de derecho que se pretende regular; constituye el punto de partida del método histórico-jurídico para la contextualización histórica de las instituciones de derecho implicadas en un problema profesional a resolver.

Debe ser resaltado que Savigny enunció la importancia de transferir este método de la ciencia del derecho a su didáctica, al llamarlo “fundamento...de la alta enseñanza universitaria,... en la que se debe lograr una comunicación conveniente de las facultades de derecho con los tribunales de justicia.” (SAVIGNY, 1977). El planteamiento postula magistralmente la necesidad de la vinculación de la teoría con la práctica en la formación del jurista.

Su enfoque epistemológico tiene como limitaciones esenciales que el autor solo encuentra prudente aplicar el método a la elaboración o creación del derecho, no a su interpretación y consecuente aplicación; además se aprecia en algunas de sus ideas una fuerte influencia de idealismo subjetivo, al tratar de encontrar en la historia de las instituciones del derecho germano lo que él llamó “espíritu del pueblo”.

Seguidores más contemporáneos de la escuela histórica del derecho y de su método, como el sanmarquino Raymond Saleilles, superan la limitada esfera de aplicación de Savigny a la elaboración de la norma. Este autor propone que “la interpretación, en vez de buscar la voluntad subjetiva del legislador, debe perseguir el mejor modo de aplicación de la ley conforme a su fin. La finalidad de la ley, o sea el propósito que ésta se halla llamada a cumplir, debe adaptarse a las necesidades sociales sujetas a continuo cambio, mediante progresivas modificaciones de la interpretación misma. Este método exige que se dote a los jueces de amplias facultades y que a la vez se les señale ciertas bases objetivas. Entre estas últimas, merecen considerarse: la analogía, la conciencia jurídica colectiva, que está sobre las apreciaciones subjetivas, y el derecho comparado que señala pautas para la evolución del derecho nacional.” (SALEILLES, 1978).

Este autor centra la aplicación del método histórico-jurídico no en la elaboración de la norma teniendo en cuenta el grado de desarrollo histórico, sino en la situación profesional de interpretación de dicha regulación para su mejor aplicación, teniendo en cuenta el grado de desarrollo histórico. Su aporte esencial está en la extrapolación del método a otras

situaciones distintas a la prevista por Savigny, así como a su idea de la finalidad objetiva en la interpretación normativa, mediante la adecuación de la regulación jurídica a las nuevas condiciones históricas por medio de la interpretación judicial.

A juicio de los autores la principal limitación de Saleilles estuvo en no retomar acertadamente el criterio de Savigny sobre el papel del método histórico-jurídico en la elaboración de la norma como derecho positivo, y en su pretensión de resolver toda la problemática del “envejecimiento” del derecho con el otorgamiento de amplias facultades interpretativas a los jueces. Otra limitación estuvo en resaltar la importancia del método solo para los “operadores” del derecho y no para la docencia universitaria, algo que sí tuvo muy en cuenta el pensador alemán.

Por su parte Mario Alzamora Valdez, quien identifica el Método Histórico con el de la exégesis, por tener ambos algunos rasgos de similitud, afirma que “...este método es aquél que tiene por objeto el estado del derecho existente sobre la materia en la época en que la ley ha sido dada: determina el modo de acción de la ley y el cambio por ella introducido, que es precisamente lo que el elemento histórico debe esclarecer.” (ALZAMORA, 1982).

El principal aporte de esta concepción es la aplicación de la comparación como procedimiento del método histórico-jurídico, que ante la elaboración de una norma jurídica permite determinar las congruencias y divergencias entre los valores jurídicos del legislador anterior y los predominantes en el momento de elaboración de la nueva regulación. Dicho procedimiento es igualmente válido en el caso de la interpretación contextualizada de una normativa, o cuando en materia penal se va a comparar la penalización del hecho en el momento de ocurrencia del mismo con la penalización actual, para determinar la ley más ventajosa al reo.

Como puede apreciarse la comparación es un procedimiento particular del método histórico-jurídico en diferentes situaciones profesionales, por lo cual debe ser entendido como sistema de acciones y operaciones constitutivas de dos de los procedimientos generales del método: la ubicación del problema a resolver en el contexto histórico y la contextualización histórica de las instituciones de derecho implicadas en el problema profesional. Sin embargo este autor excluye las situaciones profesionales en que puede ser tenido en cuenta su razonamiento; a la vez que no esclarece las potencialidades que ofrece pasar de la epistemología de la ciencia del derecho a la metodología de su enseñanza en el empleo del método histórico-jurídico.

Claude Du Pasquier explica que este método “consiste en investigar el estado de espíritu en que se encontraban los autores de la ley; los motivos que los han llevado a legislar y cómo se han representado la futura aplicación de los textos elaborados. A este efecto, se examinan los primeros proyectos de la ley que se trata y se les compara con el texto definitivo para saber en qué sentido el poder legislativo ha precisado o transformado su pensamiento. Son así estudiados las exposiciones de motivos, los mensajes del poder ejecutivo, las cartas e informes de las comisiones encargadas, debates plenarios y todo aquello que ha precedido a la aplicación de la ley.” (DU PASQUIER, 1994).

Como puede observarse, Du Pasquier aporta la necesidad de utilizar como procedimiento del método, para la elaboración e interpretación de la norma, la exploración histórica, con vista a identificar antecedentes normativos de la institución, así como analizar los

contenidos reguladores proyectados en los anteproyectos, discusiones previa aprobación de la regulación, y exposición de motivos.

Su principal limitación radica en retornar a las concepciones idealistas de Savigny sobre la finalidad que persigue la aplicación del método, al centrar dicha finalidad en lo que él llamó “investigar el estado de espíritu en que se encontraban los autores de la ley”. A ello debe sumarse que limita el empleo del método a la situación profesional de interpretación de la norma en el caso concreto.

De lo planteado se deduce que el método histórico-jurídico puede y debe ser empleado como método auxiliar para la solución de problemas de la ciencia jurídica y de la práctica de la profesión, y como método esencial de la formación histórica de los estudiantes de derecho.

Las posibilidades de empleo del método se concretan en tres situaciones profesionales específicas: para un estudio histórico dirigido a elaborar una regulación normativa, para realizar una interpretación contextualizada de una norma jurídica y para la aplicación adecuada de una norma jurídica a un caso concreto.

El estudio histórico dirigido a elaborar una regulación normativa supone que los legisladores o funcionarios con facultades legislativas se auxilian para la elaboración de las normas de la asesoría jurídica de un profesional del derecho, el cual domina la doctrina y la técnica jurídica para la redacción de documentos de trascendencia legal.

El jurista debe tener en cuenta, para la elaboración de la norma, la historia de la institución de derecho que se pretende regular, cuando actúa como asesor en cualquier nivel del sistema político o jurídico. El método por excelencia que puede brindar esa información es el método histórico-jurídico, para cuya utilización el autor de esta investigación propone los siguientes procedimientos o pasos metodológicos:

- Identificar la institución de derecho a regular.
- Definir la pretensión reguladora del actual legislador y su amparo legal.
- Constatar el nivel de regulación actual de dicha institución en el mundo y en Cuba.
- Realizar una exploración histórica para identificar antecedentes normativos de la institución.
- Valorar los contenidos reguladores proyectados en los anteproyectos, discusiones previa aprobación de la regulación, y exposición de motivos.
- Distinguir los valores jurídicos defendidos por el anterior legislador (volunta legislatori).
- Analizar congruencias y divergencias entre los valores jurídicos del legislador anterior y los predominantes en el momento de elaboración de la nueva norma.
- Elaborar y proponer la nueva regulación normativa.

La utilización del método histórico-jurídico en la interpretación de una norma es un elemento auxiliar para determinar el fin y el alcance de la misma. Esta es una labor frecuente del profesional del derecho, que debe ser entrenada desde que es estudiante de la carrera. Combinando la integración de los criterios de los autores tratados con la observación científica de la realidad sociojurídica, los autores proponen los siguientes procedimientos o pasos metodológicos para aplicar dicho método a la interpretación normativa:

- Identificar la norma jurídica a interpretar.
- Localizar los anteproyectos, discusiones previa aprobación de la regulación, y exposición de motivos.
- Distinguir los valores jurídicos defendidos por el legislador (*volunta legislatori*).
- Realizar una exploración histórica para identificar antecedentes jurisprudenciales en la interpretación y aplicación de la norma.
- Analizar congruencias y divergencias entre los valores jurídicos predominantes en el momento de elaboración de la norma y los predominantes en el momento de su interpretación.
- Determinar el fin y alcance de la norma jurídica.

La tercera situación en que se puede utilizar, con carácter auxiliar, el método histórico-jurídico es en la aplicación de la norma al caso concreto. En esta situación el método estaría en relación directa con el principio de aplicación de la norma en el tiempo, sobre todo en materia penal, y en el establecimiento de los fundamentos de hecho y de derecho en una resolución jurídica.

En cuanto al principio de aplicación de la norma penal en el tiempo, este supone que la aplicable a un caso concreto es la que se encontraba vigente en el momento de ocurrencia del hecho. Por lo que al conocer un hecho constitutivo de delito los juristas actuantes deben desplegar un conjunto de procedimientos o pasos metodológicos, contenidos en el método histórico-jurídico, para efectuar una adecuada aplicación de la ley.

Estos procedimientos o pasos metodológicos, según los autores de la investigación, son:

- Tipificar el hecho presunto constitutivo de delito.
- Ubicar el momento de ocurrencia del hecho.
- Valorar si se encuentra en alguno de los supuestos de prescripción de la Ley.
- Localizar la norma vigente en el momento de ocurrencia del hecho, mediante exploración histórico-normativa.
- Comparar la penalización del hecho en el momento de ocurrencia del mismo con la penalización actual.
- Identificar la penalización más ventajosa al presunto culpable.
- Determinar la norma a aplicar al caso concreto.

Una variante de la utilización del método histórico-jurídico en la aplicación adecuada de la norma en materia civil y de derecho de asesoría y empresas es el empleo de la exploración histórico-normativa y jurisprudencial para la redacción de los fundamentos de hecho y de derecho en un instrumento jurídico. Los procedimientos o pasos metodológicos que proponen los autores en este caso serían:

- Identificar los objetivos del instrumento jurídico a redactar.
- Elegir el instrumento jurídico a redactar (resolución o dictamen).
- Delimitar los fundamentos legales que sustentan el instrumento jurídico a redactar.
- Realizar la exploración histórico-normativa y jurisprudencial sobre el objeto de regulación o valoración jurídica del instrumento.
- Determinar los fundamentos históricos de hecho y de derecho que inciden o incidieron en el objeto regulado.
- Seleccionar la forma más adecuada de redacción del instrumento.
- Elaborar el instrumento.

En las tres situaciones generales susceptibles del empleo del método histórico-jurídico, es decir, en la elaboración, interpretación y aplicación de normas jurídicas se puede determinar una coincidencia entre los procedimientos o pasos metodológicos, lo cual los autores han dado en llamar procedimientos generales del método histórico-jurídico para la elaboración, interpretación y aplicación de normas jurídicas. Estos pasos metodológicos que los autores proponen son:

- Ubicación del problema a resolver en el contexto histórico.
- Contextualización histórica de las instituciones de derecho implicadas.
- Solución del problema (elaboración, interpretación y aplicación de normas).

La concreción de la relación triádica entre formación histórica, ciencia jurídica y modo de actuación del jurista en el método histórico-jurídico, como núcleo y elemento rector en el proceso de formación histórica tiene una gran trascendencia en la profesionalización de los estudiantes de derecho desde el proceso de formación histórica.

El método histórico-jurídico sintetiza la relación entre formación histórica, ciencia jurídica y modos de actuación del jurista, a la vez que contiene la secuenciación de los procedimientos generales que desde el dominio de los contenidos históricos permite solucionar problemas profesionales. Es criterio de los autores que dichos procedimientos determinan la secuenciación, impactan directamente en la estructuración de los contenidos del proceso de formación histórica de los estudiantes de derecho y expresan, en el ordenamiento de sus procedimientos generales, la configuración que debe asumirse en el proceso de formación histórica de los estudiantes de derecho, para poder seguir desde la lógica del modo de actuación la estructura y dinámica del proceso de formación histórica.

Para esta investigación la profesionalización es concebida como proceso tomando en cuenta los criterios de PÉREZ (2001), ADDINE y BLANCO (s/f), entre otros autores.

Estos autores al concebir la profesionalización como proceso, enfatizan aspectos de gran importancia para esta investigación, como la potencialidad para diseñar procesos de formación profesional bajo ciertas prácticas dirigidas a vincular el contexto escolar con el comunitario y el empresarial.

En el sentido antes señalado resalta el criterio de PÉREZ (2001), el cual refiere tres dimensiones principales, que aunque no en esta calidad, se toman en la investigación como cualidades a desarrollar desde la profesionalización: el dominio profundo de conocimientos teóricos que sustentan la profesión, una relación dialéctica entre el pensar y el hacer regida por valores humanos y una sólida independencia cognoscitiva.

La mayor y mejor coincidencia de criterios expuestos por los mencionados autores con las ideas defendidas en esta concepción la reflejan ADDINE y BLANCO (s/f) al plantear que la profesionalización debe contribuir a la formación y desarrollo del modo de actuación, lo que implica una sólida comprensión del rol, tareas y funciones del profesional, expresado en la caracterización del objeto, la lógica y los métodos de la ciencia, la lógica de la profesión y un contexto histórico determinado.

Se debe enfatizar cómo el método histórico-jurídico, como método de la ciencia del derecho y de la práctica de la profesión, se concibe, a los efectos de esta investigación, como centro de la formación histórica de los estudiantes de la carrera. Ellos deben ir transitando del dominio de los contenidos históricos más generales que le permiten

interpretar el grado de desarrollo histórico de la sociedad en un contexto determinado, a contenidos históricos específicos que expresen el grado de desarrollo histórico de las instituciones de derecho y los valores jurídicos predominantes en una época, hasta la aplicación secuenciada de procedimientos que teniendo en cuenta lo anterior posibiliten elaborar, interpretar y aplicar normas jurídicas contextualizadas.

De especial trascendencia a la concepción propuesta son los criterios de FRAGA y HERRERA (1998) relativos a las posibilidades que ofrece la profesionalización a la modelación de los procesos formativos de carácter universitario, en el direccionamiento de dichos procesos hacia el perfil del egresado; así como las relaciones que deben lograrse entre actividades académicas, laborales e investigativas; resaltando especialmente la pertinencia de la vinculación entre profesionalización e interdisciplinariedad.

Lo planteado permite determinar como idea científica que el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante (PFHSIP) de los estudiantes de derecho está determinado por la relación triádica entre el proceso de formación histórica, la ciencia jurídica y el modo de actuación del jurista, donde el método histórico-jurídico es rector y centro de convergencia de los contenidos.

Componentes no personales como estructuradores de la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho

El proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho se estructura por los componentes no personales del mismo, entre los cuales se aprecia una relación de interdependencia que tiende a expresarse como un sistema de interacciones mutuamente determinantes.

“...los podemos dividir, clasificar, en componentes de estado, o componentes operacionales en correspondencia con la estabilidad del mismo durante la ejecución del proceso. Los componentes de estado se refieren a las características estables del proceso en un lapso determinado, estos son el problema, el objeto, el objetivo, el contenido y el resultado. Los componentes operacionales se refieren a aquellas características que se van modificando más rápidamente durante el desarrollo del proceso, como son el método, las formas y los medios.” (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999).

Coincidiendo con ÁLVAREZ DE ZAYAS (1999) se asume en esta investigación la existencia de un componente que se deriva del encargo social o problema que han de resolver las instituciones docentes. Este encargo no es más que la necesidad de preparar a los futuros ciudadanos en cuanto a desarrollar su pensamiento, sus sentimientos y su nivel de instrucción con vista a enfrentar los retos de la profesión e insertarse integralmente en la vida social.

Al interactuar con los objetos de la realidad los seres humanos necesitan transformarlos, apropiarse de ellos o de alguna manera aprovecharlos en su bien y en el de la sociedad. La interacción con dicho objeto genera inmediatamente una carencia en los sujetos, una contradicción entre lo que es el objeto y lo que debe ser para que los sujetos puedan aprovecharlo. Esta contradicción en el proceso docente-educativo o formativo se manifiesta como encargo social, y más concretamente como problema. (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999)

En dicho problema se expresa la necesidad de la sociedad en cuanto a dotar a sus

ciudadanos de cierta formación, de ciertos conocimientos, habilidades y valores para transformar el objeto. Es el primer componente del proceso en la medida que hace su aparición desde que el sujeto comienza a interactuar con el objeto; es punto de partida como portador de la necesidad social.

Del anterior análisis se puede concluir que el problema tiene dos formas de manifestarse o dimensiones: la subjetiva, como necesidad del sujeto para poder interactuar adecuadamente con la realidad; y la objetiva, como realidad de un objeto que no logra satisfacer aún su necesidad, y que por lo tanto el sujeto debe transformar para satisfacerse.

En este sentido se entiende como problema del proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho: la necesidad de que los estudiantes de Derecho sean capaces de argumentar la trascendencia de los procesos históricos en la solución de problemas profesionales, mediante el empleo del método histórico-jurídico, de modo que el empleo de dicho método contribuya al desarrollo de su modo de actuación profesional.

Se asume el objeto como la parte de la realidad portadora del problema; como aspecto de la práctica jurídica en la cual se manifiesta la necesidad de preparar o superar en la formación histórica a los profesionales del derecho para solucionar dicho problema. En este sentido el objeto serían los procesos históricos en general y los trascendentes al modo de actuación del jurista en particular.

En relación con la necesidad que expresa el problema, manifestado en el objeto como parte de la realidad portadora de esa carencia, la institución escolar, en este caso la Universidad, debe lograr orientar el proceso formativo del profesional del derecho de manera que este pueda cumplir con el encargo social de impartir justicia.

La sociedad siempre asigna un rol a la Universidad en correspondencia con el objeto de la profesión del futuro egresado; en el caso del jurista este debe actuar sobre el sistema político y el ordenamiento jurídico en el sentido de interpretarlo, aplicarlo y perfeccionarlo: para ello desplegará la actuación fiscal y jurisdiccional, la abogacía, la asesoría jurídica, o la actuación notarial y registral. (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999).

El objetivo es el componente de estado que logra expresar en el lenguaje didáctico o pedagógico el encargo social asignado por la sociedad al proceso formativo que se configura, por ello manifiesta la exigencia social planteada a la educación; a la vez que es dentro de los componentes el que orienta el proceso, pues enuncia cuál es la transformación que se persigue, cómo se va a lograr esta transformación, en qué tiempo, de qué forma y con la apropiación de qué contenidos.

El objetivo, al contener el resto de los componentes, es para muchos autores el componente o elemento rector del proceso, a la vez que es influenciado en un cúmulo de complejas relaciones dialécticas por el resto de los componentes.

Partiendo del problema definido y del objeto determinado en el proceso para la formación histórica de los estudiantes de derecho, y teniendo en cuenta el objeto de la profesión, campos de acción y esferas de actuación del jurista, lo cual se expresa y deriva de la relación triádica ya enunciada entre el proceso de formación histórica en general, la ciencia jurídica y el modo de actuación del jurista, se define para esta investigación como objetivo del proceso concebido:

Argumentar la trascendencia de los procesos históricos en la solución de problemas profesionales, mediante el empleo de métodos problémicos, a un nivel productivo-creativo, en clases integradoras, participación en rescate de tradiciones jurídicas, festivales, concursos de conocimientos y eventos científicos, de modo que contribuya al patriotismo en la defensa de nuestro sistema político y ordenamiento jurídico, el sentido de la justicia en el abordaje de las instituciones de derecho y la objetividad en la impartición de justicia.

En la formulación del objetivo del proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho se manifiesta la relación entre las dimensiones instructiva, educativa y desarrolladora del proceso concebido, asumiéndose lo planteado por Carlos Álvarez de Zayas cuando expresa “La formación de los rasgos de la personalidad que establecen los objetivos educativos se alcanzan, fundamentalmente, mediante la apropiación por el estudiante de los contenidos de las distintas asignaturas, es decir, a través del cumplimiento de los objetivos instructivos y desarrolladores, que presupone la formación de las facultades intelectuales, de su pensamiento, de su formación intelectual.” (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999).

Mediante la integración y derivación de los componentes, como procedimiento intelectual, y teniendo en cuenta las leyes de la Didáctica; además de los procedimientos implicados en la abstracción que permite transferir una parte del objeto de la profesión al lenguaje de la enseñanza como sistema de contenidos, se pueden deducir o determinar los contenidos del proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho.

Se concibe como contenidos a los efectos de esta investigación al componente que expresa lo trascendente del objeto, como elemento de la cultura, que debe ser apropiado por los estudiantes de Derecho para poder darle cumplimiento al objetivo y solucionar el problema planteado; y que se manifiesta en las dimensiones cognoscitiva, procedimental y axiológica o actitudinal, es decir: como sistema de conocimientos, como sistema de habilidades y como sistema de valores.

“En consecuencia con este análisis se puede concluir que en el contenido se revelan tres dimensiones: conocimientos, que reflejan el objeto de estudio; habilidades, que recogen el modo en que se relaciona el hombre con dicho objeto; y valores, que expresan la significación que el hombre le asigna a dichos objetos.” (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999)

La dimensión cognoscitiva o gnoseológica del contenido del proceso de formación histórica estudiado es la reproducción ideal de los procesos históricos en general y de los trascendentes al derecho en particular, en forma de lenguaje, como objetos de la realidad de los cuales debe apropiarse el hombre en la actividad, para poder comprender y situarse en su realidad contextual y transformarla en función de sus necesidades y las de la sociedad.

Esto quiere decir que los estudiantes de derecho deben ser capaces de reproducir idealmente los procesos históricos en general y los histórico-jurídicos en particular, de modo que puedan comprender su realidad sociojurídica y orientarse desde dicha comprensión, para lograr elaborar, interpretar y aplicar las normas de manera contextualizada, en base al dominio del método histórico-jurídico.

Dentro del sistema de conocimientos del proceso para la formación histórica de los estudiantes de derecho se encuentran importantes conceptos que son imágenes

generalizadas de las características esenciales de los objetos históricos y sociojurídicos (procesos históricos y relaciones sociojurídicas) como el de proceso histórico, proceso histórico-jurídico, e instituciones de Derecho; igualmente se encuentran importantes categorías como son época histórica, sistema político, ordenamiento jurídico y relación jurídica.

En este nivel primario de sistematicidad del conocimiento se pueden apreciar propiedades o aspectos que son inherentes a los procesos históricos estudiados, como el carácter relativamente autónomo del derecho en relación a la base económica y a la superestructura política e ideológica.

En otros niveles más complejos del conocimiento se encuentran leyes como la de relación entre época histórica y tipo de Estado y derecho, la de relación entre base económica y superestructura, la de relación entre el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción y la del carácter progresivo de las formaciones económico sociales en el desarrollo de la humanidad. Así como la teoría dialéctico materialista de la Historia en general, y del Estado y el derecho en particular.

Hay que agregar como peculiaridad del sistema de conocimientos estudiado la existencia de un método: el histórico-jurídico; que tanto para la ciencia jurídica como para la profesión se concibe como el modo en que los juristas pueden apropiarse de los contenidos, la forma en que pueden desarrollar la actividad para alcanzar el objetivo.

Este método se define, como ha sido enunciado, por el conjunto secuenciado de procedimientos para elaborar, interpretar y aplicar normas jurídicas teniendo en cuenta el grado de desarrollo histórico de la sociedad en general y de las instituciones de derecho en particular.

Puede resumirse que el sistema de conocimientos del proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho se concreta en:

- Procesos históricos generales (sus conceptos, leyes y teorías).
- Historia de las instituciones de derecho.
- Método histórico-jurídico.

Pero el conocimiento no existe como algo dado al hombre desde su nacimiento, sino que este tiene que ir formándolo progresivamente, en correspondencia con su nivel de desarrollo biosicosocial. Para que la formación de este conocimiento ocurra en el sujeto, en este caso en los estudiantes de derecho, ellos deben apropiarse de los objetos de ese aprendizaje, para transformar la realidad y transformarse a sí mismos.

El aprendizaje, en su acepción más amplia, es un proceso práctico pero con una dimensión objetiva y otra subjetiva. Este proceso se da como actividad humana en la que los sujetos, en constante interacción con los objetos, despliegan un conjunto de acciones y operaciones que teniendo en cuenta los motivos, el objetivo perseguido y las condiciones le permiten configurar las modificaciones subjetivas y objetivas necesarias para satisfacer las necesidades sociales e individuales.

La habilidad es entendida, partiendo del anterior análisis, como la dimensión del contenido que expresa el comportamiento posible y necesario de los estudiantes de derecho cuando interactúan con un objeto de su ciencia o profesión, y más concretamente, con los conocimientos que deben ser aprendidos por ellos para transformar la realidad sociojurídica.

La habilidad está estructurada por acciones y operaciones: las primeras asociadas a la intención de aprendizaje, a lo inductor; y las segundas a las condiciones, a lo ejecutor.

Se deriva de tal razonamiento que hay una relación dialéctica, de interdependencia, entre el sistema de conocimientos del proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho y su sistema de habilidades, en que la habilidad máxima a formar es: argumentar la trascendencia de los procesos históricos en la solución de problemas profesionales.

Esta habilidad a lograr en la formación histórica de los estudiantes de derecho a lo largo de toda la carrera, y a la cual deben tributar todas las disciplinas y asignaturas, así como el proceso en las dimensiones curricular y extracurricular, se descompone para cada etapa formativa de penetración en el objeto, según el nivel de profundidad del método histórico-jurídico, en acciones y operaciones que a su vez son habilidades a nivel de cada etapa del proceso.

Dichas acciones y operaciones de la habilidad de argumentar la trascendencia de los procesos históricos en la solución de problemas profesionales, y que a su vez tienen el rango de habilidades en el nivel relativamente autónomo de la etapa del proceso formativo en que predominan son:

- Analizar los procesos históricos generales.
- Comparar sincrónica y diacrónicamente las instituciones de derecho.
- Solucionar problemas profesionales desde la aplicación del método histórico-jurídico.

El contenido no se agota en el sistema de conocimientos y habilidades, con la representación ideal de los objetos de apropiación y su transformación, y el modo en cómo interactuar con dichos objetos; sino que dichos objetos y cómo transformarlos siempre tendrán un significado para la sociedad en general y para los estudiantes de derecho, futuros profesionales, en particular.

Ese significado, ese grado de importancia que tienen los objetos de aprendizaje para los sujetos, en el sentido de poder satisfacer sus necesidades no solo en el plano individual, sino en el plano social, y que a su vez es expresión de la relación dialéctica entre lo objetivo y lo subjetivo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es lo que va a definir el sistema de valores a formar en el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho.

Este sistema de valores, en relación dialéctica con el sistema de conocimientos y con el sistema de habilidades, va a estar conformado por los siguientes valores:

- Patriotismo desde la defensa a nuestro sistema político y ordenamiento jurídico.
- Sentido de la justicia en la comparación de las instituciones de derecho.
- Objetividad en la solución de problemas profesionales desde la aplicación del método histórico-jurídico.

El proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho está estructurado no solo por los componentes de estado, aquellos más estables y permanentes, sino por los componentes operacionales, que junto a los principios, contribuyen a dinamizar dicho proceso.

Para el proceso concebido tiene gran trascendencia la configuración externa del mismo, su organización en las dimensiones espaciales y temporales. Para ello se propone determinar el componente forma organizativa en sus múltiples clasificaciones.

En esta investigación, teniendo en cuenta la clasificación de ÁLVAREZ DE ZAYAS (1999), se estima que para la formación histórica de los estudiantes de derecho es necesario utilizar tanto la tutoría, con vista a la atención de las diferencias individuales de los estudiantes, como la docencia grupal en la impartición de los contenidos esenciales del programa, que son un arreglo didáctico de las diferentes ciencias de trascendencia formativa en el futuro jurista. Igualmente, cuando lo crean necesario estudiantes y profesores, debe recurrirse a las consultas y sistemáticamente a la autopreparación.

En cuanto a la forma organizativa en su dimensión espacial, teniendo en cuenta el nivel de acercamiento a la vida, se propone en las actividades de carácter académico priorizar la tipología de clases que se propone en llamar de conferencia de integración para la formación histórica, práctica de integración para la formación histórica y de seminario de integración para la formación histórica.

Las clases conferencias de integración para la formación histórica no se circunscriben solo a las asignaturas de la disciplina Fundamentos Históricos del Estado y el derecho, u otras cuya finalidad explícita sea la formación histórica de los estudiantes de derecho. Esta tipología de clases va a estar concebida en todas las asignaturas de formación general, básicas y básicas específicas (sean sustantivas o procedimentales).

La tipología propuesta se empleará cuando la finalidad esencial de la conferencia sea realizar un abordaje histórico de un contenido económico, sociopolítico, o jurídico. En este último caso se recomienda en las primeras clases de todas las asignaturas de la carrera, cuando al estudiante se le va a presentar la evolución de esa rama o especialidad del derecho; o de las instituciones de derecho más generales y trascendentes de dicha rama, así como de su regulación normativa.

Si la finalidad de la clase es la asimilación o desarrollo de contenidos de corte histórico, de sistematización o evaluación de los mismos, se empleará entonces la tipología de clase práctica para la formación histórica o seminario para la formación histórica, según corresponda. Pero debe enfatizarse que esto es aplicable no solo a las asignaturas explícitamente dedicadas a la formación histórica, sino a todas aquellas cuya finalidad sea realizar un abordaje histórico, aunque sea en una sola clase: en esa clase esa es la forma específica que se va a emplear, y en ella debe tenerse muy presente el método histórico-lógico en general y el histórico-jurídico en particular.

En cuanto a las actividades formativas de carácter laboral, como forma organizativa en su dimensión espacial, de mayor nivel de acercamiento a la vida, se propone una tipología general llamada práctica jurídica (práctica laboral), pero que tiene a su vez tres expresiones específicas desde la formación histórica: la práctica jurídica centrada en los procesos históricos generales, para primer año de la carrera; la práctica jurídica centrada en el trabajo con las instituciones de derecho, para segundo y tercer año de la carrera; y la práctica jurídica centrada en la solución de problemas profesionales desde la aplicación del método histórico-jurídico, para cuarto y quinto año de la carrera.

Las actividades de formación histórica de carácter investigativo, como forma organizativa en la dimensión espacial, según el nivel de acercamiento a la vida, son asumidas por esta concepción como trabajos extraclase de formación histórico-jurídica; los cuales tienen presencia desde el primer año de la carrera, pero que están orientados en este primer momento a analizar los procesos históricos generales; en un segundo momento, en segundo y tercer año de la carrera, estarán orientados a comparar sincrónica y diacrónicamente las instituciones de derecho; y en un tercer momento, en cuarto y quinto año, estarán orientados a solucionar problemas profesionales desde la aplicación del método histórico-jurídico.

Necesita aclararse que el marco histórico siempre debe estar presente en los trabajos de curso, de diploma y tesis (complementarias de los exámenes estatales) a defenderse para la culminación de estudios de la carrera, regulados en el Plan D. En este sentido los trabajos extraclase de formación histórico-jurídica deben ir logrando cada vez más convertirse en etapas de aproximación sucesiva al marco histórico que debe elaborar el estudiante al finalizar su investigación de culminación de estudios, en lo cual desempeña un papel fundamental la identificación temprana de un tema de investigación según las necesidades del sector jurídico internacional, nacional y local.

A estas formas de organización en la dimensión curricular debe agregarse la existencia de formas organizativas en la dimensión extracurricular: como actividades de rescate de valores histórico-jurídicos, festivales de tradiciones, concursos de conocimientos y participación en eventos científicos. Estas formas organizativas extracurriculares deben ser direccionadas desde la actividad académica y tener una secuenciación correspondiente a cada una de las etapas o fases del proceso de formación histórica concebido.

El proceso de formación histórica de los estudiantes de derecho tiene una organización externa expresada en las formas; e igualmente posee una organización interna, una configuración de orden, de secuencia de pasos y procedimientos lógico-operacionales para que transformando el contenido se logre alcanzar el objetivo: este componente es el método.

Se concibe para este proceso formativo el empleo de métodos problémicos que ayuden a simular situaciones profesionales presentes en los campos de acción del futuro licenciado en derecho. Estos métodos son en esencia eslabones articuladores del método histórico-jurídico, como método rector en el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho.

Este trabajo asume las funciones que Constantino Torres Fumero atribuye a los métodos problémicos, como son:

-“ La asimilación de un sistema de conocimientos y de métodos de la actividad mental y de la práctica.

-La profunda asimilación de ellos a nivel de su aplicación creadora preparando a los estudiantes para la utilización de los métodos de investigación científica.

-La formación y desarrollo de hábitos y métodos de pensamiento científico, como fundamento de la concepción científica del mundo.

-El dominio de la experiencia, los rasgos, las acciones, operaciones y hábitos de la actividad y de la asimilación creadora de la materia de la historia.

-La motivación del interés científico.

-La formación de una personalidad multilateral y armónica desarrollada.

-La vinculación de la teoría con la práctica, el análisis de los hechos, de fenómenos de la realidad, así como la aprehensión de la actividad práctica del historiador. Por lo tanto, como medio de la formación y desarrollo de habilidades profesionales.” (TORRES, 2002).

Se coincide con Constantino Torres Fumero en priorizar métodos problémicos como un sistema que active el aprendizaje desarrollador en los estudiantes de derecho, algunos pueden concebirse en determinado momento de la clase como procedimientos de otros métodos. La gama a emplear varía según las particularidades de los contenidos y las características de los estudiantes: desde la exposición problémica monologada y dialogada, pasando por la búsqueda parcial y la conversación heurística, hasta alcanzar el más complejo, llamado por los autores método problémico investigativo (TORRES, 2002).

Los métodos problémicos bien concebidos y empleados deben propiciar que los estudiantes se apropien de la lógica de los acontecimientos que estudian, de su naturaleza interna; que adquieran los instrumentos cognitivos y procedimentales para el descubrimiento científico, y puedan producir por sí mismo los argumentos e ideas que necesitan para la solución de los problemas profesionales, defiendan y reflexionen sobre sus propios procesos de razonamiento, teniendo en cuenta sus expectativas personales y sociales, sus ritmos de aprendizaje y sus vivencias. Esta es la base del empleo de los mencionados métodos para lograr una enseñanza desarrolladora de la Historia. (ROMERO, 2010).

Estos métodos deben emplearse tanto en analizar los procesos históricos generales, como en comparar sincrónica y diacrónicamente las instituciones de derecho, y como procedimientos en solucionar problemas profesionales desde la aplicación del método histórico-jurídico; lo que hace de los mismos una herramienta indispensable en el entrenamiento de los estudiantes de derecho tanto en la ubicación del problema a resolver en el contexto histórico, como en la contextualización histórica de las instituciones de derecho implicadas y en la solución de problemas profesionales (elaboración, interpretación y aplicación de normas). El método problémico de estudio investigativo es una vía fundamental para entrenar a los futuros juristas en el despliegue de la secuencia de procedimientos generales que conforman el método histórico-jurídico.

El método de juego didáctico ocupacional (ÁLVAREZ DE ZAYAS, 1999) en su modalidad de simulación de roles profesionales debe ser empleado parcialmente en las primeras etapas para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho; y a plenitud en la última etapa, donde el estudiante debe dominar los contenidos jurídicos sustantivos y adjetivos que le permiten una solución acabada de los problemas profesionales que se les presente.

Se priorizará, cuando el dominio de contenidos históricos generales e histórico-jurídicos particulares lo permita, la simulación de juicios, debates parlamentarios y constituyentistas, elaboración de instrumentos jurídicos (notariales y otros); en los que los estudiantes empleen el método histórico-jurídico para elaborar, interpretar y aplicar normas jurídicas. A la vez estos ejercicios de simulación deben apoyarse en actividades de orientación previa dirigidas a la observación de situaciones profesionales reales, entrevistas a profesionales,

revisión documental y de literatura científica.

En la simulación de roles profesionales para la formación histórica debe recrearse, en la medida de lo posible, hechos históricos reales, como los juicios que se han realizado a personalidades históricas o que han establecido precedente, y debates de leyes de trascendencia en una época determinada, entre otros. En la preparación previa los estudiantes deben realizar investigaciones históricas e histórico normativas sobre los hechos y la aplicación del derecho en la época recreada.

Pero los métodos se expresan a través de diferentes objetos materiales, los cuales se hacen más o menos adecuados para lograr desplegar el método del que se trate. Cuando se tiene en cuenta seleccionar correctamente el portador material del método se está pensando en buscar el medio como componente operacional del proceso, el cual conforma una relación triádica con la forma y con el propio método.

Para el objeto concebido en esta investigación es sumamente necesario definir y potenciar un conjunto de medios de carácter transmisivo, que sin embargo tienen la cualidad de ser fuentes formativas del derecho y a la vez fuentes del conocimiento histórico, constituyendo una expresión de síntesis material e intelectual del derecho y la historia. Estos medios que se emplearán en el despliegue de los métodos problémicos, como soportes materiales de estos, son: leyes, decretos, resoluciones, reglamentos, documentos notariales y otros de valor histórico jurídico.

Un planteamiento novedoso sobre el uso de museos y archivos como sistema de medios de enseñanza para la formación histórica es realizado por el profesor Horacio Díaz Pendás. En las recomendaciones metodológicas que ofrece expresa: “Una de las primeras tareas que puede desarrollar el maestro es estudiar el contenido del museo correlacionándolo con las unidades de su programa escolar, para determinar en cuáles temáticas tiene un apoyo en los objetos de las colecciones. La idea puede concretarse elaborando junto a cada unidad del programa...una lista de los exponentes originales y otros recursos con los que cuente el museo...” (DÍAZ, 2005).

Desde el punto de vista de potenciar por vías no tradicionales las relaciones de intercambio y colaboración entre estudiantes y profesores, y de estudiantes entre sí, en el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante se diseñarán e implementarán los foro-debates de formación histórico-jurídica. Estos soportes de interacción y colaboración estarán presentes en todas las etapas del proceso concebido, en su dimensión curricular.

Pero el proceso para la formación histórica tiene, en cada uno de sus niveles, que culminar con un resultado, que es un componente de estado que expresa en ese nivel el grado de cumplimiento del objetivo trazado. Se visualiza concretamente en la cantidad de conocimiento asimilado por los estudiantes, el dominio por estos de las acciones y operaciones que le permitan actuar a nivel social con esos conocimientos y la conciencia que tengan de la significación social de esos conocimientos y de su dominio por ellos mismos.

Los resultados más abarcadores, sistematizados, o que expresan el mayor grado de integración y desarrollo del proceso para la formación histórica de los estudiantes de derecho son los exámenes integradores de formación histórico-jurídica, la evaluación de

integralidad, y los trabajos de Diploma de contenido histórico-jurídico. Pero el resultado no debe ser entendido aquí como la evaluación en sí misma, sino que esta es una vía para conocer el resultado logrado, el cual se concreta en constatar que sean capaces de argumentar la trascendencia de los procesos históricos en la solución de problemas profesionales mediante el empleo del método histórico-jurídico (cumplimiento del objetivo según etapa).

Lo planteado permite determinar como otra idea científica de este trabajo que el proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho se estructura por los componentes no personales del mismo, expresado en la relación de interdependencia entre problema-objeto-objetivo-contenido-método-medios-formas-resultado en el mencionado proceso, a lo largo de toda la carrera.

CONCLUSIONES

-El proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho está determinado por la relación triádica entre el proceso de formación histórica, la ciencia jurídica y el modo de actuación del jurista, donde el método histórico-jurídico es el núcleo central de convergencia entre dichos elementos, permitiendo la profesionalización de la formación histórica.

-El proceso para la formación histórica sistémica, integrada y profesionalizante de los estudiantes de derecho se estructura por los componentes no personales del mismo, expresado en la relación de interdependencia entre los componentes no personales del proceso a lo largo de toda la carrera.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADDINE, F. Y BLANCO, A. (S/F): LA PROFESIONALIZACIÓN DEL MAESTRO DESDE SUS FUNCIONES fundamentales. MINED, p. 17.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, C.: (1999) Didáctica. La escuela en la vida, Ed. Educación Superior, 3era edición, pp. 33; 55; 64; 78; 107, La Habana.
- ÁLVAREZ DE ZAYAS, R. M. y DÍAZ, H.: (1981). Metodología de la enseñanza de la Historia I. Libros Para la Educación, pp.13; 15, La Habana.
- ALZAMORA, M. (1982). Introducción a la Ciencia del Derecho. Ed. Tipografía Sesator, 8va edición, p. 65, Lima.
- DÍAZ, H. (2005). El museo: vía para el aprendizaje de la Historia. Ed. Pueblo y Educación, p. 26, La Habana.
- DU PASQUIER, C. (1994). Introducción al Derecho. Ed. Jurídica Portocarrero SRL, 5ta edición, p. 193, Lima.
- FRAGA, R. y HERRERA, C. (1998). Diseño Curricular: Modelación del proceso de formación de profesionales técnicos. ISPETP, p. 15, La Habana.

- MOLINA SALDARRIAGA, C. A. (2008): “Fundamentos teóricos y metodológicos del Método Clínico de enseñanza del Derecho”. *Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas*. Vol. 38, No. 108, p. 187,
- PÉREZ, A (2001). “Propuesta de estrategia metodológica para la profesionalización del maestro de Literatura y Español”. Tesis en opción al Título Académico de Máster en Educación de Avanzada. ISP Enrique José Varona, p. 42, La Habana.
- PÉREZ, A. (2012). Aproximación a la Didáctica del Derecho: historicismo jurídico y métodos problémicos. Ed. Académica Española, pp. 14; 32; 45; 47, Madrid.
- ROMERO, M. (2010). Didáctica desarrolladora de la Historia. Ed. Pueblo y Educación, p. 34, La Habana.
- SALEILLES, R. (1978). Introducción al estudio del derecho civil alemán. Ed. Morata, p. 97, Madrid.
- SAVIGNY, C. F. (1977). De la vocación de nuestro siglo por la legislación y la Ciencia del Derecho. Ed. Heliasta ,5ta edición, pp. 134; 135; 143, Buenos Aires.
- TORRES, C. (2002). Selección de lecturas de Metodica de la enseñanza de la Historia. Ed. Félix Varela, pp. 158; 160; 161, La Habana.

RECIBIDO 21/8/2012**APROBADO 14/4/2013**